

rrotar á los seis mil mexicanos del ejército de Santa Anna.

La estrategia idiota de los rebeldes fué debida á lo que sucede siempre cuando una revolución no comienza dirigida por un caudillo de gran prestigio militar que todos incondicionalmente obedezcan : todos quieren mandar y la anarquía entre los revolucionarios es su primer enemigo. Todos pedían al gobierno revolucionario hombres, dinero, municiones para operar por su cuenta, nadie pedía respetuosamente órdenes para obedecerlas. Esta anarquía representaba la buena estrella de Santa Anna y lo ponía en situación de vencer en una campaña sin plan, sin ciencia, sin entenderla siquiera superficialmente. Los rebeldes para recibir á Santa Anna se habían colocado en la posición de los manjares de un succulento *menú* para ser devorados fácilmente por cualquier glotón grosero con paladar de tigre. La estrella del vencedor de la bufa batalla de Zacatecas permanecía en el zenit, sostenida por la anarquía de los voluntarios.

CAPÍTULO XV

UNA CAMPAÑA ANTINAPOLEÓNICA.

No hay más que dos clases de guerras; la irregular y la regular. La irregular impone á los beligerantes combatir lo menos posible y acosar hasta destruir al enemigo operando sobre los recursos de éste para vivir. Ya he dicho que si Houston imponía al general Santa Anna la guerra irregular este general estaba obligado á posesionarse y conservar los puertos de Texas, como operación decisiva para su campaña, pensando lo menos posible en ir á los bosques inmensos, pantanosos, mortíferos, espesos, á perseguir guerrillas invisibles é impalpables.

En la guerra regular, lo primero que debe hacerse es concentrar todas sus fuerzas, buscar violentamente al enemigo y librarle batalla. Si el enemigo está fraccionado y quiere sostener la guerra regular, debe atacarse de preferencia la fracción mayor. El general Santa Anna, debió comenzar por prever la guerra irregular que era la indicada en una lucha en que la inferioridad numérica y de disciplina debían estar marcadamente del lado del enemigo; pero

puesto que ni siquiera sospechó esta aún después que fué formal y hábilmente emprendida, debió operar en regla en el sentido de la guerra regular que era la única que aparentaba entender.

Para la guerra regular ó irregular, el general Santa Anna debió adquirir en Texas una base de operaciones fácil de abastecer de víveres y material de guerra. El abastecimiento del ejército en Texas sólo era militarmente practicable por la vía marítima. El Cópago era el mejor de los puertos por la profundidad de sus aguas y abrigos contra los vientos. A doce leguas del Cópago se encontraba la población de Goliad con un cuartel grande convertido en algo que ambicionaba ser su fuerte. En el Cópago sólo había una casa; Goliad debía haber sido la base de operaciones de nuestro ejército.

Goliad podía considerarse como el vértice de un triángulo isósceles, cuya base era la línea que une San Antonio Béjar á San Felipe de Austin siendo estos puntos los vértices de la base. La distancia de Goliad á Béjar y á Austin es casi igual y mide cuarenta leguas. Béjar era la capital del Departamento, centro casi exclusivo de la población mexicana fiel á la causa nacional y elevándose á la cifra de cinco mil habitantes en el Distrito de Béjar. Austin era la capital de los colonos por ser centro de las principales colonias. La ocupación de Goliad representaba la del Cópago ó sea el mejor puer-

to de Texas y era una excelente posición sobre los principales centros poblados y de producción de los colonos. Respecto de la comunicación por tierra entre Goliad y Matamoros, dista cuarenta leguas menos que Béjar al mismo Matamoros. Por último Goliad estaba ocupado por la fracción más fuerte del ejército enemigo y tenía más artillería que Béjar. Su guarnición era de 400 voluntarios al mando de Fannin y 17 piezas de artillería. Había además gran cantidad de municiones y cerca de mil fusiles á disposición de los sublevados. El más infeliz de los generales improvisados hubiera tomado á Goliad como base de operaciones, pero Santa Anna, cuya debilidad era copiar al revés á Napoleón I, escogió Béjar como base de sus operaciones á 52 leguas del Cópago y cortada la comunicación con el mar por los enemigos que ocupaban Goliad quienes no obstante su impericia habían sabido apreciar la importancia estratégica de Goliad.

La estrategia del general Santa Anna no era napoleónica sino romántica, escogió á Béjar como base de operaciones, « porque era ante todo obligatorio lavar la mancha que allí había caído sobre las fuerzas mexicanas cuando las hicieron capitular los colonos. »

He afirmado que la deplorable diseminación de las fuerzas de Houston tenía por causa la anarquía que reinaba entre los *leaders* revolucionarios que

todos querían mandar y ninguno obedecer, pero Santa Anna que era puntualmente obedecido por sus tropas dispuso entrar á Texas, en columna cortada por inmensas distancias ó sea en marcha de segura derrota.

La estrategia de marcha del general Santa Anna, fué la siguiente (1):

1°. Vanguardia 1541 hombres con ocho piezas de artillería al mando del general Ramírez y Sesma, marchando; *¡ diez jornadas!* adelante de

2°. La primera parte del centro, 1.600 hombres y seis piezas de artillería, al mando del general Gaona, marchando *tres jornadas*, adelante de

3°. La segunda parte del centro, 1839 hombres y seis piezas de artillería, al mando del general Tolsa y marchando *una jornada* adelante de

4°. La brigada de caballería *que marchaba á la retaguardia*.

5°. Sección al mando del general Urrea de 601 hombres que penetró á Texas por un rumbo muy distante del que seguía el ejército y con *doce jornadas* de atraso (1).

¿Qué hubiera sido de nuestro ejército si los colonos como era de esperarse hubieran acudido al llamamiento para que tomasen las armas como lo hicieron para tomar á Béjar, y en número de 3.000,

(1) Véase Filisola, tomo II, páginas 332 y siguientes.

(2) Filisola, *Guerra de Texas*, tomo II, pág. 336.

más 1.200 voluntarios y 25 piezas de artillería, se le presentan á los 1.500 hombres de nuestra vanguardia, *distante 90 leguas de la cabeza del centro* de nuestra columna? Era seguro que la vanguardia hubiera sido derrotada y sus restos habrían desmoralizado la fuerza de Gaona, quien á su vez hubiera sido batido y después todas las demás fracciones de la columna mexicana. Pero la *estrella* de Santa Anna, porque todos los Napoleones deben tener una *estrella*, no había entrado en el período anémico para palidecer. Santa Anna se salvó de un desastre completo, no por su ciencia, sino por su *estrella*. Es triste que los grandes destinos de algunas naciones, dependan de *absurdas estrellas militares*, ó sea de albures jugados en los garitos de la *casualidad*.

••

El efectivo de seis mil hombres que componía el ejército de Texas á las órdenes del general Santa Anna, era pequeño para el que técnicamente exigían las necesidades de la campaña. Era preciso ahorrar soldados en los puntos estratégicos que debían estar permanentemente ocupados y con tal objeto debían fortificarse y artillarse debidamente. Habiendo perdido las fuerzas mexicanas toda su artillería durante la primera parte de la campaña de Texas, consistente en veintiséis piezas, debía el

nuevo ejército haber llevado la suficiente para artillar los puntos que debiera conservar fortificados, y en conjunto para dominar la del enemigo que llegaba á 34 cañones de diferentes calibres, desde los de la artillería volante ó de á caballo, hasta las de plaza ó sitio.

El general Santa Anna tuvo noticia oportuna de la toma de Béjar y del fuerte Álamo por los rebeldes el 11 de Diciembre de 1835, y de que había quedado en poder del enemigo toda la artillería del Álamo consistente en catorce piezas de los siguientes calibres.

Cañones de 6.....	1
— 8.....	2
— 12.....	4
— 24.....	5
— 36.....	2
Suma.....	14

Es decir siete piezas de sitio y siete de batalla. Si el enemigo defendía el fuerte como era casi seguro; para atacarlo en regla, Santa Anna debió haber llevado artillería de sitio ó esperarse á tomarla más que por un sitio muy largo, por un asedio, lo que era contrario á sus proyectos desatinados que, como he dicho, se condensaban en hacer una campaña de cuatro meses.

El Álamo no era ciertamente Gibraltar, sino un pequeño fuerte, regularmente fortificado y como se

verá en seguida lo defendían hombres de un temple superior al común en los primeros soldados del mundo. Esta última circunstancia no podía conocerla Santa Anna, pero tampoco podía saber que los defensores del Álamo, apenas debían llegar á 182 voluntarios.

No obstante que el general Santa Anna sabía lo bien dotado del enemigo en materia de artillería, dispuso que nuestro ejército para atacar dos ó más fuertes, pues el de Goliad estaba bien fortificado, defender puntos estratégicos fortificados y dominar la artillería enemiga de batalla, volante y de montaña; llevase las siguientes piezas de que ya hice mención.

De calibre de á 12.....	2
Del de á 8.....	4
Del de á 6.....	4
Del de á 4.....	7
Obuses de á siete pulgadas.....	4
Suma.....	21

El 23 de Febrero de 1836, á las tres de la tarde, el general Santa Anna acompañado de la división del general Ramírez y Sesma, compuesta de :

Artilleros.....	62
Infantería.....	1110
Caballería.....	369
Suma.....	1541

mas ocho piezas de artillería; entró á San Antonio Béjar.

El 24 de Febrero, el general Santa Anna, estableció dos baterías mínimas (4 piezas) para batir las fortificaciones del Álamo á las que nada hizo, pues la principal, el reducto formado por la Iglesia, tenía buenas paredes de cal y canto de espesor de una vara y en algunas partes de más. Las ocho piezas que batían el fuerte tenían

	Piezas	Penetración en la mampostería á 600 mts.
Del calibre de á 8.....	2	19 centímetros
Del de 6.....	2	15 —
Del de 4.....	2	9 —
Obuses de siete pulgadas..	$\frac{2}{8}$	16 —

El objeto de la artillería era, según parece, *descascar* la muralla, por tal motivo, hasta el momento del asalto no hubo novedad ni en el fuerte ni en su guarnición.

En los momentos en que el general Santa Anna, ocupaba la ciudad de Béjar, el 23 de Febrero de 1836, Travis se retiraba al fuerte Álamo con ciento cincuenta y dos hombres que estaban bajo sus órdenes. Inmediatamente Travis envió un correo al coronel Fannin que ocupaba Goliad con 400 hombres. La distancia entre Béjar y Goliad es de 38 leguas. Fannin recibió dos días después la petición de Travis y *tardó tres días* en arreglar su salida para Béjar con 300 hombres y cuatro piezas de artillería. No pudiendo hacer pasar el río á su

artillería y careciendo de víveres resolvió volver á Goliad, previa consulta á un Consejo de guerra (1).

Este incidente libró á Santa Anna de un fracaso casi seguro, que lo hubiera puesto en una situación difícil. El mismo día 28 de Febrero que salió el coronel Fannin de Goliad, tuvo noticia el General Santa Anna del proyectado movimiento de auxilio, con la inexactitud de que debían ser únicamente 200 hombres los que seguirían á Fannin. El jefe mexicano despachó entonces con 300 (batallón Jiménez) al general Ramírez y Sesma á encontrar á Fannin. Como después se verá por la calidad de los voluntarios rebeldes y por su artillería admirablemente servida, que los 300 hombres del general Sesma, sin artillería no hubieran salido victoriosos. No encontrando el general Ramírez y Sesma á Fannin, volvió á Béjar.

Desde el 24 de Febrero, al día siguiente de haber ocupado el general Santa Anna, la ciudad de Béjar con la división del general Ramírez y Sesma, el comandante del fuerte Álamo, Travis que apenas tenía á sus órdenes 150 hombres dirigió al gobierno revolucionario la siguiente comunicación (2):

« Estoy sitiado por mil ó más mexicanos al mando de Santa Anna. He sostenido un fuego con-

(1) Fannin to lieutenant Governor Robinson, Febrero 29 de 1836.

(2) Doran Maillard, *History of the Republic of Texas*, pág. 102.

tinuo durante veinticuatro horas sin haber perdido un hombre. El enemigo me ha intimado rendirme á discreción, le he contestado con un cañonazo y nuestra bandera ondea orgullosa sobre nuestra fortificación. No me rendiré ni me retiraré. A vosotros pues me dirijo en nombre de la libertad, del patriotismo y de todo lo que forma el carácter americano para que sin demora vengáis en mi ayuda. El enemigo recibe diariamente refuerzos, y no dudo que dentro de cuatro ó cinco días, tenga tres ó cuatro mil hombres. Aun cuando este llamamiento sea desatendido, estoy resuelto á sostenerme todo el tiempo que me sea posible y á morir como soldado que nunca olvida lo que debe á su honor y á su patria. ¡Victoria ó muerte! Firmado. W. Barrett Travis. »

Esta comunicación prueba que Travis estaba resuelto á portarse como un verdadero militar de gran alzada pereciendo antes que abandonar el fuerte que le había sido confiado, y prueba al mismo tiempo que creía posible el triunfo, en lucha tan desigual y tan desfavorable para él, pues termina su comunicación citada, diciendo ¡Victoria ó muerte! Aun cuando Travis creyese tener bajo sus órdenes á los soldados de la guardia que mandaba Cambronne en la batalla de Waterloo, no debía creer en la victoria si no profesaba un gran desprecio por nuestras fuerzas. Sólo así se

concibe que un hombre que manda á 150, crea posible vencer hasta cuatro mil soldados mexicanos.

Travis tuvo tiempo suficiente para evacuar el Álamo sin sufrir pérdidas considerables ni correr riesgo de fracasar. El día 23 de Febrero Travis evacuó Béjar y se retiró al Álamo, libre por el lado Norte de las fuerzas de Santa Anna, hasta el 26 de Marzo. « El Álamo quedó desde entonces (26 de Febrero) casi circunvalado por nuestras tropas, no quedándole libre más que el lado del Norte (1). »

El 1º de Marzo lograron penetrar al Álamo sin ser sentidos por los sitiadores; 32 colonos procedentes de González al mando del capitán John Smith, quien el cuatro del mismo mes salió del Álamo con dirección á González para traer cincuenta hombres más (2).

El 6 de Marzo de 1836, el general Santa Anna dispuso asaltar el Álamo por sorpresa en la misma noche. « A este fin ordenó el general que cuatro columnas de ataque mandadas por sus respectivos jefes, y éstos de toda confianza, saliesen de la ciudad con el mayor silencio y orden para comenzar sus maniobras aquella misma noche. Pero era tal el entusiasmo y ardimiento de aquellos valientes por llegar á las manos de los enemigos

(1) Filisola, *Guerra de Texas*, tomo II, pág. 384.

(2) Smith to the president of the Convention, Marzo 7 de 1836.

del nombre y del gobierno de su patria, que degeneró en una funesta y trascendental indiscreción de las que ninguna se comete impunemente en tales casos. Una de las referidas columnas comenzó á dar vivas á la República en alta voz y estas voces que inmediatamente resonaron por el aire, despertaron la adormecida vigilancia de los texanos, que prevenidos de la aproximación de nuestras armas se dispusieron para hacer una defensa desesperada y comenzaron á fijar de tal manera su artillería, que sus fuegos hacían por momentos un estrago horrible en nuestras filas, y aunque el valor y denuedo de nuestros soldados se apresuraba á llenarlas, al cabo de un largo rato comenzaron á desordenarse y quizá hubieran retrocedido si el general Santa Anna que lo observó no hubiese mandado que entrasen á obrar las reservas, con cuyo apoyo se restableció la confianza y el orden de los nuestros y se comenzó el asalto que inútilmente se afanaban en rechazar con una tan rigurosa resistencia y fuegos de todas armas los enemigos contra quienes se dirigía, cuando era segura la convicción en que se encontraban de no quedarles otro recurso que perecer si no pudiesen vencerlos (1). »

El asalto del Álamo proporciona brillantes prue-

(1) Filisola, *Guerra de Texas*, tomo II, pág. 388.

bas de la impericia del general Santa Anna. El número de los asaltantes fué 1400, el número de los defensores 183. Las bajas causadas á los asaltantes, 400. « Así es que aunque se tomó el Álamo este triunfo costó al ejército mexicano más de setenta hombres muertos y de trescientos heridos (1) » de los cuales murieron más de cien. El Sr Martínez Caro, hace subir las bajas á cuatrocientos, cifra de acuerdo con la de Filisola, *más de 70 muertos y 300 heridos* (2). Es decir Santa Anna perdió en el asalto casi la tercera parte de su efectivo, lo que es muy honroso para el valor de los asaltantes, pero ignominioso para la pericia del jefe, que estuvo á punto de ser derrotado por 183 rebeldes. Si logran entrar doscientos voluntarios más al Álamo, Santa Anna hubiera sido vencido.

El general Santa Anna había dejado libre el lado Norte del Álamo, como nos lo dice Filisola. ¿Por qué? ¿Para *punte de plata* al pequeño destacamento que mandaba Travis? La línea de circunvalación en el lugar en que correspondía la segunda paralela era para el Álamo de 1570 metros. Santa Anna disponía de 1541 hombres, luego pudo cerrar su circunferencia é impedir que entraran ó salieran combatientes del Álamo sin su conocimiento. Santa Anna ignoraba que el ene-

(1) Filisola, *Guerra de Texas*, tomo II, pág. 389.

(2) Román Martínez Caro. *Primera campaña de Texas*, pág. 19.